Globethics Repository



Diálogo horizontal ambiental
[Horizontal dialogue environmental]

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see https://www.globethics.net. Data and content policy of Globethics Repository see https://repository.globethics.net/pages/policy.

Item Type	Article
Authors	Römpczyk, Elmar
Publisher	Fundación Friedrich Ebert (FES)
Rights	Creative Commons Copyright (CC 2.5)
Download date	2026-11-06 15:39:25
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/220690

Nueva Sociedad Nro.110 Noviembre- diciembre 1990, pp. 35-39

Diálogo horizontal ambiental. La defensa de nuestro oikos

Römpczyk, Elmar

Elmar Römpczyk: Sociólogo alemán. Se ha desempeñado en diversos cargos en distintas instituciones internacionales dentro de América Latina. Autor de publicaciones sobre la problemática del medio ambiente en el Cono Sur.

Frente a la gravedad y peligro derivados de la utilización de las tecnologías de riesgo, es preciso establecer líneas de acción horizontal en defensa del ambiente común. El papel de las instituciones estatales, los grupos de opinión y las ONG's en el diseño de políticas de preservación locales resulta tan fundamental como perentorio.

Es preciso actuar. Las teorías sobre las relaciones Norte-Sur caen en creciente desuso. Sin embargo, el rechazo a las teorías no se deriva de un rechazo a los trabajos académicos en sí. Se orienta más bien en contra de la unidimensionalidad de determinadas disciplinas científicas - especialmente contra los macroeconomistas. Ya desde comienzos de los años 70 se subraya con insistencia que por ejemplo la tala masiva de los bosques tropicales contribuye por una parte a mejorar la balanza de pago de los países en desarrollo y también a aumentar su producto geográfico bruto, pero al mismo tiempo y en un corto plazo lleva a la miseria a numerosas familias y pauperiza a regiones enteras. Algo anda mal[1].

Las viejas teorías se han tornado obsoletas, pero (aún) no han surgido nuevas que tengan fuerza suficiente. Ello también encierra algo positivo, pues expresa una constatación básica: el desarrollo como proceso social, como intercambio entre la respectiva sociedad y el respectivo entorno natural no se deja expresar en una fórmula globalizante y universalmente válida.

Las condiciones de desarrollo de las sociedades del Sur se diferencian considerablemente entre ellas. Se trata de sociedades heterogéneas en un sentido mucho más profundo de lo discutido en su momento en la fase de mayor auge de la teoría de la dependencia.

[1]Ver Elmar Römpczyk: «Economía Ecológica: una nueva forma de definir costos» en Análisis N° 341 (1990).

La relación entre sociedad y entorno natural se expresa, por tanto, en una serie de parámetros de acción muy diversos (mineros en la cuenca del Ruhr, nómades en el Sahel, recolectores de caucho en la selva tropical, los chilotes como pescadores). Pero en todo caso hay un elemento en común: el quizás más peligroso de todos los dogmas cristianos, el de la «posesión de la tierra», ha asumido entretanto la forma de una guerra civil y militar que consume una cantidad increíble de recursos financieros y energía científica y que es llevada a cabo mediante tecnologías de riesgo:

* La energía atómica, tanto en el Norte como en el Sur, es considerada la más peligrosa entre estas tecnologías de riesgo.

La explotación de la energía atómica aparece asociada a la idea de una amenaza espantosa. En el Norte y el Sur existen en conjunto más de 400 centrales atómicas que trabajan sin sistemas seguros de procesamiento de desechos radioactivos, a lo que se agregan varias docenas de ruinas de centrales nucleares («bombas atómicas durmientes»). Como variante militar se han hecho explotar más de 1.800 bombas atómicas desde 1945.

* La bio y gentecnología representa por lo menos una agresión igual de masiva a los procesos naturales de evolución y seleccion del planeta, sólo que de una forma más sutil. Mutaciones violentas de tipo gen-técnico en cientos de laboratorios que violan los límites entre las especies son tan difíciles de mantener bajo control como los experimentos al aire libre cada vez más frecuentes (algunos de ellos ya relegados a los Estados del Sur, puesto que en el Norte no existen los vacíos legales que permiten una acción incontrolada en esta materia). La bomba biológica es en este contexto sólo la variante militar, pero una variante a la cual los militares del Norte dirigen mucha atención y capacidad de investigación[2].

* La creciente predominancia de la química en la vida cotidiana del Norte y del Sur es el tercer ámbito en que se influye en forma sostenida en los equilibrios dinámicos entre seres humanos y entorno natural. La relación del ser humano con las sustancias naturales y nutritivas es destruida sistemáticamente. La bomba química («agente naranja») es también en este caso sólo el extremo militar de este ataque [3] .

[2]Olivier Thranert: Biologische Kampfstoffe-Rüstungsdynamik im Reagenzglas?, Estudio N° 31 de la Sección de Política Internacional de la Fundación Friedrich Ebert, junio de 1988.
[3]Financial Times 19-8-1988: «Controlling the poor man's nuclear weapon. Chemical weapon...», el ejemplo más reciente fue el caso de Rapta en Libia, que compete en primer lugar a los responsables políticos del país dador y del destinatario.

Líneas de acción y protagonistas

Es preciso actuar ahora contra las citadas tecnologías de riesgo, los ataques civiles y militares contra nuestra casa común (Oikos). La reflexión principal se dirige hacia las líneas de acción y hacia los protagonistas de ellas: o sea, actores que tienen por misión transformar el pensamiento global en acción local para controlar este pensamiento.

Las líneas de acción se ven determinadas en primer lugar por las ya citadas tecnologías de riesgo, que tanto en el Norte como en el Sur dañan la relación entre ser humano y naturaleza. ¿Pero quiénes son los nuevos protagonistas de esta acción? Hay que buscar actores que no se sientan comprometidos en primer lugar con una ética institucional (por ejemplo obligaciones de las bancadas parlamentarias), ocultando su opinión individual detrás de formulaciones carentes de compromiso personal, no ofreciendo flancos abiertos, asegurando la reelección.

* Hay que buscar estos nuevos actores más bien en las cercanías de un Francisco "Chico" Mendes, quien en su calidad de recolector de caucho del oeste brasileño en los años 80 organizó a 40.000 de sus colegas en un sindicato destinado a defender el puesto de trabajo: la selva tropical; a quien la Organización de las Naciones Unidas galardonó en 1987 con el Premio al medio ambiente, y quien como un verdadero «Gandhi de la selva» se defendió tenazmente con su voz y sus denuncias pacíficas contra la brutal destrucción («conquista») de la selva tropical por parte de militares, grandes terratenientes y constructores de represas y que por ello fue cobardemente asesinado el 23 de diciembre de 1988 por propietarios agrícolas.

* Los nuevos actores deben poseer coraje personal, pues tienen enemigos poderosos y son difamados con frecuencia como antipatriotas y enemigos de los intereses de la nación: en febrero de 1989, el entonces presidente y terrateniente José Sarney y el ministro de Defensa, Goncalves, rechazaron públicamente, en el burdo lenguaje del macho, todo tipo de crítica interna y externa a la «conquista», al señalar que «los brasileños tenemos la obligación de defender la región del Amazonas y no vamos a permitir jamás que nuestra soberanía sea sacrificada en función de intereses de cualquier tipo (!)».[4]

* Los nuevos protagonistas no se dejan engañar por las leyes ambientales existentes en especial en América Latina o incluso por los artículos constitucionales que garantizan la protección ambiental. Brasil, para seguir con el ejemplo, «asume la pro-

[4]Servicio de Noticias (para América Latina) de la Voz de Alemania, 14-2-1989.

tección ambiental como parte de la nueva Constitución y sin embargo le importa un carajo»[5]. Colombia, Ecuador, Venezuela y México también tienen amplias leyes de protección ambiental, pero ¿quién las hace valer?

Las ONG's y sus redes

Aproximadamente a partir de 1980 han surgido en América Latina, de manera vertiginosa, grupos de defensa ambiental. Un grupo de estas organizaciones no gubernamentales (ONG's) se coordinaron muy rápidamente, formando redes a nivel nacional y tomando incluso contacto con las redes internacionales de acción en este terreno. Aquí se ha desarrollado un proceso similar al de la República Federal de Alemania o Estados Unidos, pero que de cierta manera ha avanzado más rápido. Algunos ejemplos:

Perú

Hasta 1980 existía junto a algunas reparticiones estatales sólo PRODENA («Pro Defensa de la Naturaleza») como ONG dedicada a materias ambientales. Sus sustentores son miembros de las clases altas que poseen una orientación ecológica más bien estrecha, es decir, sin pretensiones en lo que respecta a la política ambiental. Una clásica asociación de defensa de la naturaleza, como las que prácticamente existen en todos los países latinoamericanos, en parte desde hace decenios. Entretanto, y especialmente en los últimos cinco a diez años, se han fundado entre 70 y 80 ONG's dedicadas al medio ambiente, con una amplia distribución temática y regional. Una gran parte de estas ONG's se pronunciaron desde el comienzo por una coordinación a nivel nacional y participaron por tanto en el primer encuentro nacional de ONG's ambientalistas realizado en 1986 en Lima.

Como ejemplos de las formas de organización y trabajo de estas ONG's (por lo menos de las mayores de ellas) puede servir APECO, la Asociación Peruana de Protección Ambiental, fundada en 1982. Su tarea central, autodefinida, es el trabajo educativo en materia ambiental, sobre todo con maestros y escolares así como a través de seminarios en contenidos locales y específicos.

Hasta ahora, APECO ha creado una red de alrededor de 20 filiales en las tres regiones geográficas, y por tanto ecológicamente muy definidas, del Perú; vale decir, la costa, la sierra y la selva tropical. Dentro de estas zonas se lleva a cabo una cooperación con otras ONG's de carácter local. Es así como en el caso de la región selváti-

[5]Idem.

ca tropical se da una estrecha cooperación con el Instituto de Investigaciones Amazónicas en Iquitos. Los seminarios de APECO están orientados a estas zonas, al sistema económico y al tipo de recursos existentes en ellas.

El presupuesto anual de esta red de coordinación de APECO se remonta en la actualidad al alrededor de 50.000 dólares por año, que fluyen especialmente de la organización World Wildlife Fund. El apoyo por parte del Estado peruano se expresa a través de la puesta a disposición de resultados de investigación por parte del Ministerio de Agricultura y de una parcial ayuda económica por parte del Ministerio de Educación.

Colombia

En contraposición a lo sucedido en Perú, el impulso central para la fundación de ONG's ambientalistas provino en Colombia del gobierno central[6]. El instituto estatal INDERENA estuvo hasta el cambio de gobierno en 1986 en el centro de toda la política gubernamental de medio ambiente y dio impulsos decisivos a las universidades y centros de investigación, así como a las comunidades e iniciativas ciudadanas, con el fin de reforzar la educación en materia ambiental y las acciones de defensa del medio ambiente. Destaca al respecto la «Campaña Verde» principiada en 1985 con la fundación de «mil Consejos Verdes» en las comunidades, con el objeto de iniciar a nivel local medidas simples de protección ambiental con una alta participación ciudadana.

La administración Barco redujo marcadamente el fomento estatal a estas medidas y burocratizó el proceso. Han permanecido sin embargo entre 100 y 150 ONG's especializadas en materias ambientales y sobre todo entre 60 y 70 «Consejos Verdes» y ha continuado con su labor, no en último término, el Centro de Formación de ONG's Colegio de Villa de Leyva, en las afueras de Bogotá.

Este Colegio constituye en la actualidad un elemento central de unión entre la investigación ambiental académica y la puesta en práctica de políticas ambientales, sobre todo a nivel comunal. Especialistas en la materia provenientes de los países vecinos, de América Latina, de Europa y de Estados Unidos son invitados como docentes para que expongan sobre los diversos campos de la política ambiental durante las llamadas escuelas de verano. En ellas se ofrecen - mediante un sistema de módulos - bloques temáticos de varios días o semanas de duración:

[6]Según la ley de protección ambiental colombiana de 1974, corresponde a las tareas públicas «El fomento de asociaciones no gubernamentales de protección del medio ambiente».

- Derechos humanos a nivel internacional y aseguramiento del medio ambiente.

- Necesidad de coordinación entre la ecología y la economía.

- Multiplicidad cultural como parte de la protección del medio ambiente.

- Movimientos sociales para la defensa de la naturaleza.

- Medio ambiente y desarrollo.

No obstante esta estructura considerablemente asentada de las ONG's ambientalistas en Colombia, el tema no ha alcanzado aún suficiente prioridad en la política partidaria o sindical. Los medios de comunicación de masas constituyen en este país el principal apoyo de las acciones político-sociales en defensa del medio ambiente realizadas en el ámbito de las ONG's. La coordinación de una serie de organizaciones que se han destacado en este ámbito, como el Colegio Villa de Leyva con ONG's de América Latina (México, Ecuador, Chile) y Europa ayudan a asegurar el trabajo a nivel nacional. La incorporación de la directora del Colegio a la Comisión Brundtland representó también un signo importante de reconocimiento y solidaridad, al igual que la discusión que se lleva a cabo actualmente en Colombia y otros países latinoamericanos en relación a la creación de una «Internacional Verde».

Brasil

Los inicios del movimiento de defensa del medio ambiente en Brasil se ubican aproximadamente a mediados de la década de los 70. El punto de partida se dio en el Sur, en el estado agrario Río Grande do Sul. De ahí que se le concediera mayor importancia a problemas agrarios como por ejemplo el uso excesivo de insecticidas, comparado con el tema de la eliminación de desechos en las urbes.

También en Brasil trabajan actualmente cientos de ONG's ambientalistas, más, por cierto, en los estados del Sur que en el Norte, una de las regiones con mayor daño ecológico. Entre los representantes más destacados del movimiento no gubernamental en defensa del medio ambiente se encuentra indudablemente José Lutzenberger, quien en 1988 recibió el llamado Premio Nobel Alternativo por los excelen-

tes resultados (comprobados también desde el punto de vista de la rentabilidad empresarial) de su sistema de labrado ecológico[7].

Espectacular es el rol que el nuevo gobierno de Collor de Mello entregó en marzo de 1990 al ecologista Lutzenberger como Secretario Nacional de Medio Ambiente. Así un movimentista tiene la complicada tarea y la oportunidad de construir puentes entre lo estatal y lo societal en la política ambiental. Esa tarea se facilita cuando a diferencia de casi todos los Estados latinoamericanos se ha producido un acercamiento entre el movimiento brasileño de defensa del medio ambiente y una parte importante de los partidos políticos de izquierda (el Partido de los Trabajadores, PT).

Resumen para la acción

Cada uno de los ejemplos citados muestra - a pesar de lo sucinto de la exposición - las condiciones especiales en que se desarrollan las ONG's de defensa del medio ambiente. De estas experiencias individuales pueden desprenderse algunas conclusiones centrales que se dejan resumir en un denominador común: pensar globalmente actuar localmente.

Esto vale tanto para Brasil como para Alemania o España: una política ambiental efectiva no depende de las posibilidades técnicas ni de la cantidad de disposiciones legales para la defensa del medio ambiente. La política ambiental adquiere dinámica y es practicada en forma seria recién cuando se llega a formas de cooperación entre ciudadanos comprometidos y autoorganizados (= motivación + dinámica) con una administración pública cercana a los requerimientos de la sociedad (= experiencia administrativa + legitimación legal para la acción). Y se logra eso sobre todo cuando se persigue un diálogo horizontal entre la empresa, el Estado y las ONG's con el apoyo de los medios de comunicación.

Dentro de las mismas empresas el grado de conciencia y compromiso de los sindicatos con la problemática del ambiente dentro del proceso productivo es un elemento esencial para flanquear este diálogo horizontal.

[7]El Premio Nobel Alternativo (100.000 dólares) es concedido por la Fundación privada sueca para formas responsables de vida (Right Livelihood Fundation). El donador es Jakob von Uexkull. Entregaron así el premio a un movimientista, luchador contra las transnacionales de la química y al fundador de la Asociación Gaucha de Preservación Ambiental (AGAPAN) de Porto Alegre y ahora director de la Fundación GAIA, en Brasil.

- El respeto a los reglamentos debe ser garantizado mediante controles. El así llamado «autocontrol» de los causantes de daños ambientales ha demostrado ser ilusorio y recién se torna efectivo cuando la alianza o la red internacional de ONG's y comunidades ejerce la necesaria presión sobre los causantes del daño ambiental y los entes legislativos. Esto puede hacerse a través de una participación institucionalizada en los mecanismos de control y el ejercicio de una activa función de lobby, así como a través de la utilización de los medios de comunicación para la movilización de la opinión pública.

- Si esta presión política organizada desde el seno de la sociedad logra unirse tanto en el Norte como en el Sur recién existe la posibilidad de que las burocracias nacionales (Estado central) también del Norte y del Sur se comprometan mutuamente a respetar más los tratados, cartas y declaraciones de protección del medio ambiente.

- En vista de la desolada situación ambiental globalmente existente, una perspectiva de acción como la expuesta exige un alto grado de optimismo para que esta acción sea llevada realmente a la práctica por todos los que están en condiciones de ello. No dejemos que nos despojen de este optimismo para actuar cada uno en su lugar.

Referencias

*Anónimo, FINALCIAL TIMES. 19/8 - 1988;

*Anónimo, VOZ DE ALEMANIA. 14/2 - 1989;

*Römpczyk, Elmar, ANALISIS. 341 - 1990; Economía Ecológica: una nueva forma de definir costos.

*Thranert, Olivier, BIOLOGISCHE KAMPFSTOFFE-RÜSTUNGSDYNAMIK IM REAGENZGLAS?. 31 - Sección de Política Internacional de la Fundación Friedrich Ebert. 1988; Controlling the poor man's nuclear weapon. Chemical weapon...

Este artículo es copia fiel del publicado en la revista Nueva Sociedad Nº 110 Noviembre- Diciembre 1990, ISSN: 0251-3552, **<www.nuso.org>.**